

Las expectativas electorales del populismo

La crisis de los partidos tradicionales deja casi cinco millones de votos huérfanos al alcance de las ofertas populistas

El pueblo contra el Parlamento

CARLES CASTRO
Barcelona

El pueblo contra el parlamento no es sólo el título de un libro del historiador Xavier Casals que bucea en las raíces del populismo que actualmente germina en España y florece en media Europa al calor de la crisis de legitimidad de los partidos tradicionales. *El pueblo contra el parlamento* es también la divisa de las nuevas fuerzas de protesta que amenazan el statu quo institucional prometiendo acabar con los efectos de la globalización y, de paso, con "la casta política" y la "oligarquía financiera". Esas fuerzas cuentan con el viento a favor de una aguda recesión económica que, en el caso español, alimenta un escenario de "confrontación a múltiples niveles": social, político, territorial, identitario... La cuestión, sin embargo, es si ese populismo que ya ha cristalizado en algunos países de Europa –con el italiano Beppe

Las experiencias del pasado reflejaron el carácter efímero de la eclosión de los candidatos populistas

Grillo como paradigma – tiene posibilidades de consolidarse en España o constituirá de nuevo un fenómeno efímero, como empieza a ocurrirle al propio Grillo por su falta de propuestas viables.

Ciertamente, el divorcio entre la clase política "profesional" y la sociedad está generando un amplísimo electorado huérfano (y alienta la peligrosa quimera de una democracia sin partidos, que ya comparte un tercio de la ciudadanía). Y los sondeos del CIS dan fe de esa erosión: sólo un 57% de quienes votaron al PP en el 2011 repetirían ahora su voto; una cifra que roza el 66% en el caso del PSOE. En cambio, un 14% apoyaría hoy a otro partido, mientras que casi un 30% de los antiguos votantes populares y más del 20% de los del PSOE se han adentrado en un limbo de desafección

LA RESERVA CATALANA DE VOTOS HUÉRFANOS

CATALUNYA

Elecciones al Parlamento del 2012
CIU

1.116.259

Primer barómetro del CEO/2013
CIU

674.220

Otros partidos
216.555

Sin destino a un partido*
225.484

PSC

524.707

PSC

319.547

Otros partidos
68.736

Sin destino a un partido*
136.424

PP

471.681

PP

248.104

Otros partidos
113.675

Sin destino a un partido*
109.901

Bolsa de votos no adscritos
471.809

Elecciones generales del 2011
CIU

1.015.691

Primer barómetro del CEO/2013
CIU

570.818

Otros partidos
160.479

Sin destino a un partido*
284.394

PSC

922.547

PSC

512.937

Otros partidos
91.332

Sin destino a un partido*
318.278

PP

716.371

PP

416.211

Otros partidos
49.430

Sin destino a un partido*
250.730

Bolsa de votos no adscritos
853.402

* Blanco, ninguno, no votaría, ns/nc

FUENTE: CEO y elaboración propia

LA VANGUARDIA

LAS OFERTAS

1. La periferia nacionalista Alternativa Galega de Esquerda. La 'Syriza gallega'. Voto: 14%. Idea fuerza: proceso constituyente para una Galicia soberana. Cabeza visible: **Xosé M. Beiras.**
Bildu. Populismo nacionalista. Voto: 25%. Idea fuerza: autodeterminación y democracia directa y asamblearia. Cabeza visible: **Laura Mintegi.**
Compromís. Populismo valencianista. Voto: 8%. Idea fuerza: rebelión democrática de la sociedad valenciana. Cabeza visible: **Mònica Oltra.**

2. El nuevo regionalismo Foro Asturias Ciudadano. Populismo regionalista. Voto: 24,8%. Idea fuerza: "contra el enquistamiento de las fracasadas castas políticas". Cabeza visible: **F. Álvarez-Cascos.**

3. El populismo andaluz Unión Cordobesa. Derecha populista. Voto: 15,2%. Idea fuerza: empleo y progreso a través de la construcción. Cabeza visible: **Rafael Gómez, Sandokán Candidatura Unitaria de Trabajadores.** Populismo anticapitalista. Idea fuerza: contrapoder revolucionario frente a la burguesía. Cabeza visible: **Juan Manuel Sánchez Gordillo**

4. El laboratorio catalán Ciutadans. Rebelión española contra la corrupción. Voto: 7,6%. Idea fuerza: Catalunya es España. Cabeza visible: **Albert Rivera**
CUP. Populismo anticapitalista e independentista. Voto: 3,5%. Idea fuerza: independencia, socialismo y ecologismo.
PxC. Populismo islamófono. Voto: 2,3%. Idea fuerza: "Los de casa primero", contra la "invasión musulmana". Cabeza visible: **Josep Anglada**

partidista. Eso supone que 4,6 millones de electores de los partidos tradicionales podrían acabar votando a cualquiera de las nuevas formaciones dispuestas a capitalizar el descontento social. Otra cosa es que lo hagan.

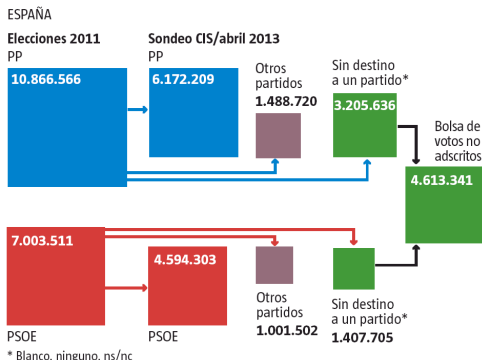
Para saberlo, es necesario echar la vista atrás y revisar el impacto electoral de lo que el libro de Casals denomina la "primera generación de pretendidos líderes populistas –el tercio formado por Ruiz Mateos, Jesús Gil y Mario Conde", con una línea política y unas peripecias judiciales de "tipo berlusconiano", pero "sin el complejo aparato mediático desplegado por *Il Cavaliere*". Y lo cierto es que sus resultados electorales fueron escasamente prometedores. Sólo Ruiz Mateos, en un contexto de horror vacui por la crisis que atravesaba la derecha española en la segunda mitad de los años 80, obtuvo un contingente de votos relevante: más de 600.000 papeletas en las elecciones europeas de 1989. Pero perdió casi 400.000 sufragios po-

La continuidad de las nuevas marcas choca con su condición de fuerzas de protesta más que de propuesta

cos meses después, en las legislativas del mismo año, y posteriormente, con Aznar ya consolidado como alternativa al frente del PP, se convirtió en una fuerza testimonial. Y en cuanto a Gil, con un máximo de 88.000 votos en 1999, o Conde, con 23.576 papeletas en las generales del 2000, visualizan el clamoroso fracaso de las primeras ofertas populistas.

Sin embargo, a día de hoy la situación ha cambiado, hasta el punto de que ya en el 2003 se inició un segundo ciclo populista que, según Casals, aún no ha concluido y puede dar paso a "un tercer ciclo de dimensiones imprevisibles". Y la principal pista sobre la magnitud de esa eventual "explosión populista" se encuentra en los cambios que se han registrado desde el 2003. En este sentido, Catalunya se ha convertido

LA RESERVA ESPAÑOLA DE VOTOS HUÉRFANOS



FUENTE: CIS y elaboración propia

LA VANGUARDIA

en un verdadero “mensajero del futuro”, un laboratorio donde “mayor es la erosión de los grandes partidos” y donde han emergido desde entonces tres fuerzas de signo populista: la CUP, Ciudadanos y Plataforma por Catalunya.

Unas fuerzas de nuevo cuño –flash parties en el caso de C’s–, que no sólo tienen ya presencia en las instituciones, sino que en algún caso han obtenido resultados espectaculares. Y además, su irrupción en un Parlament muy fragmentado ha contribuido a radicalizar todo el escenario.

Ahora bien, en esta misma etapa el populismo ha irrumpido también en la escena política española a caballo de una “involución autonómica” que detectan todos los sondeos y que ofrece un auténtico caladero de votos a las ofertas neocentralistas. La formación beneficiaria ha sido la UPyD de Rosa Díez, que ya en el 2007 anticipó un populismo españolista frente al “establishment bipartidista” que encarnan PP y PSOE, de cuyo espacio electoral se viene nutriendo con éxito creciente. UPyD supone así un buen ejemplo de la eficacia del “pensamiento mágico”. Por un lado, se trata de un partido liderado por una exdirigente socialista sin títulos académicos pero que se presenta como una outsider y se ceba en el “fracaso” y el “bajo nivel” de la clase política. Por otro lado, y como la crisis fomenta la idea de que las autonomías son las responsables del déficit público, UPyD brinda la receta milagrosa de una abierta recentralización, aunque “desde un nacionalismo español ideológicamente transversal”. El resultado: UPyD ha cuadruplicado sus votos en tres años. Ese podría ser otro mensaje del futuro y un ejemplo de los réditos de la “política de la antipolítica”: hablar en nombre del pueblo y convertir en amenazas los problemas locales o globales. ●

LOS PRECEDENTES POPULISTAS

En votos absolutos

Agrupación electoral Ruiz-Mateos

Europeas-89 608.560

Generales-89

219.883

Generales-93

54.518

Europeas-94

82.410

GIL

Locales-95

36.438

Locales-99

87.743

Generales-2000

72.162

Mario Conde

Generales-2000

23.576

POPULISMO ESPAÑOLISTA FRENTE A LOS NACIONALISMOS PERIFÉRICOS

UPyD

Generales-08

306.079

Europeas-09

451.866

Generales-11

1.143.225

LA VANGUARDIA

LOS NUEVOS CAZADORES DE VOTOS

Los liderazgos populistas femeninos

■ Teresa Forcades, una monja benedictina de Montserrat nacida en Barcelona en 1966 y de sólida formación académica, configura el fenómeno político más reciente del laboratorio populista catalán. El historiador Casals recuerda que “combina su condición religiosa con un discurso crítico contundente hacia el *establishment* que incluye al propio universo eclesial”. Su salto a la política se produjo el pasado abril, al lanzar el manifiesto “Por un proceso constituyente en Catalunya” junto al economista Arcadi Oliveres y que, según su web, superaría las 37.000 adhesiones. El texto reclama que el pueblo catalán decida el modelo de Estado y afirma que “el actual modelo económico, institucional y de ordenamiento político ha fracasado”, por lo que apela a una movilización civil “desde abajo” para erigir “un nuevo modelo político y social”. A partir de ahí cabe preguntarse si Forcades es un fenómeno aislado. Y la respuesta, a juicio de Casals, es que sí, ya que como monja que entra en política “se ubica en una encrucijada singular: en tanto miem-

bro de la Iglesia pertenece a una entidad de rígida jerarquía, pero Forcades formula un discurso anticapitalista, asambleario y feminista”. Claro que el “compromiso cívico-político es inherente a



Teresa Forcades

UN SUFRAGIO TRANSVERSAL. La propuesta de Forcades sintoniza con un espacio electoral que abarca desde la CUP a ERC, e incluye un segmento de ICV. Pero la matriz cristiana de su discurso podría extender su impacto hasta el votante de centroderecha de CiU y, en menor medida, al ya disminuido espacio electoral del PSC

Montserrat” y forma parte de la psicología colectiva catalana. Ahora bien, Forcades podría “escenificar también la irrupción con fuerza de liderazgos femeninos que emanan del activismo civil, con gran capacidad de comunicación, y que se enfrentan al *establishment*”. En este grupo cabría incluir a Ada Colau como cabeza visible de la PAH, sin olvidar que hoy el independentismo social en Catalunya lo lideran dos mujeres: Carme Forcadell (Asamblea Nacional Catalana) y Muriel Casals (Omnium Cultural). Por tanto, el caso de Forcades podría indicar que Catalunya es, también en este ámbito, un laboratorio adelantado de tendencias que acaban manifestándose en el conjunto de España. En este sentido, también son mujeres dos líderes emergentes, como Rosa Díez y la valenciana Mònica Oltra. Y otra mujer, Laura Mingtegi, lideró la candidatura de Bildu. Por lo tanto, y frente al macho-alfa, arrogante y estridente, que personificaba el populismo de Jesús Gil, hoy se imponen liderazgos populistas femeninos ideológicamente plurales.

El populismo justiciero

■ El desembarco en la política es el “corolario lógico” de la trayectoria del exjuez Baltasar Garzón. El mismo aludió a esa eventualidad en una entrevista reciente. Y su genética populista se encuentra en alguna de sus declaraciones de hace 20 años, cuando arremetía contra los partidos, a los que calificaba de “carísimas maquinarias artificiales” en manos de “ciertos dirigentes corruptos” que no representaban los intereses de los ciudadanos. De hecho, su propia trayectoria profesional entronca con la idea de un “populismo justiciero” –una justicia “en nombre del pueblo” y elegida por el pueblo– y se inscribe en la cate-



El exjuez Baltasar Garzón

VOTOS A LA IZQUIERDA DEL PSOE. Una plataforma liderada por Baltasar Garzón competiría directamente con IU, pero si se coaligara con la formación de Cayo Lara, el principal damnificado sería el PSOE, aun cuando la figura del exjuez podría arañar votos de todos los partidos.

goria de “jueces redentores de la democracia” –como el magistrado italiano Antonio Di Pietro– frente a la metástasis de la corrupción. Pero mientras la cruzada de Manos Limpias logró dinamitar el sistema italiano de partidos, la deriva populista de los superjueces españoles dio paso a una “cultura del escándalo” y un “populismo punitivo” contra “los abusos de los de arriba”. Y en línea con ese concepto de justicia desde la “plaza pública”, Garzón se alineó en el 2011 con los postulados de los indignados y firmó un documento para “la reconstrucción de la izquierda”. Toda una pista sobre su horizonte político.